

Duración del desempleo: un estudio para Cúcuta con enfoque de género*

Duration of unemployment: a study for Cúcuta with a gender perspective

Recibido: Noviembre 22 de 2024 - Evaluado: Febrero 23 de 2025 - Aceptado: Mayo 26 de 2025

Yulieth Alexandra Gélvez-Vega**
Universidad de Pamplona, Colombia
yulieth.gelvez@unipamplona.edu.co
<https://orcid.org/0009-0003-4919-8396>

Sadan Alexander De-la-Cruz-Almanza***
Universidad de Pamplona, Colombia
sadan.de@unipamplona.edu.co
<https://orcid.org/0000-0002-1709-7190>

Jesús Alexander Pinillos-Villamizar***
Universidad Libre Cúcuta, Colombia
alexander.pinillosv@unilibre.edu.co
<https://orcid.org/0000-0001-8806-7311>

Para citar este artículo / To cite this Article

Gélvez-Vega, Y. A., De-la-Cruz-Almanza, S. A., & Pinillos-Villamizar, J. A. (2025). Duración del desempleo: un estudio para Cúcuta con enfoque de género. *Revista Gestión y Desarrollo Libre*, 10(20), 1-21. https://doi.org/10.18041/2539-3669/gestion_libre.20.2025.13577

Editor: Dr. Rolando Eslava-Zapata

Resumen

Introducción: en Colombia el desempleo ha sido un tema de constante debate, este fenómeno limita el desarrollo económico, puesto que influye en distintos ámbitos como la calidad de vida, la pobreza, el consumo, la migración y la economía informal durante los últimos 10 años la tasa de desempleo ha venido a la baja, sin embargo, departamentos como Norte de Santander alcanzan niveles superiores a la media nacional.

Objetivo: analizar la duración del desempleo para el año 2022 en la ciudad de Cúcuta y el Área Metropolitana, considerando las características del individuo femenino y masculino como posibles determinantes de la duración de dicho estado.

Método: se toma un enfoque de género debido a las múltiples brechas en el mercado laboral, entre ellas la mayor duración de desempleo en mujeres con respecto a los hombres a nivel nacional. Se utiliza la Gran Encuesta Integrada de Hogares para el año 2022 y, mediante

* Artículo Original. Artículo de investigación e innovación. Artículo de investigación. Proyecto de investigación vinculado al semillero de investigación Repensando el Desarrollo Económico Regional de la Universidad de Pamplona.

** Economista por la Universidad de Pamplona, Colombia.

*** Economista por la Universidad del Atlántico, Colombia. Magister en Economía por la Universidad del Norte, Colombia.

*** Contador Público, Especialista en Tributaria, y Especialista en Gerencia Financiera por la Universidad Libre, Cúcuta, Colombia. Magister en Tributación y Política Fiscal y Magister en Ciencias Administrativas por la Universidad de Medellín, Colombia.

métodos econométricos de modelos de duración se calcula la duración del desempleo por sexo y las determinantes del mismo; además se calcula la desagregando a los individuos en base a unas características como el estado civil, nacionalidad, el número de hijos, entre otras. Adicionalmente, se revisa el tiempo en que está desempleado un individuo y la transición entre el estado laboral de ocupación.

Resultado: Las estadísticas del mercado de trabajo muestran una diferencia importante en las tasas de desempleo femenina y masculina. Las mujeres están más desempleadas y duran más tiempo en dicho estado en Cúcuta y Área Metropolitana. En promedio de forma general las mujeres duran 5,2 meses en búsqueda de un empleo, mientras que la duración de los hombres es de solo 3,4 meses. Se presenta una mayor tasa de supervivencia al desempleo para las mujeres, que después de 10 meses desempleadas tiene una probabilidad del 50,00% de mantenerse y continuar en ese estado. Para los hombres el tiempo se reduce a la mitad cuando su probabilidad supervivencia al desempleo es del 50,00%; es decir, salen más rápido del desempleo que las mujeres.

Conclusión: el tiempo de búsqueda de un empleo está determinado por distintas variables y tiene duraciones distintas en base a las características específicas. Se puede afirmar que las características individuales del individuos determinan la duración del desempleo. La edad, la experiencia laboral, el número de hijos, la jefatura del hogar y la inmigración afectan el tiempo de búsqueda de empleo de la misma forma para hombres y mujeres; sin embargo, el estado civil y los niveles educativos, tienen un efecto distinto en la duración para cada sexo.

Palabras Clave: Desempleo, Duración del Desempleo, Brechas Mercado Laboral

Abstract

Introduction: In Colombia, unemployment has been a constant topic of debate. This phenomenon limits economic development by influencing areas such as quality of life, poverty, consumption, migration, and the informal economy. Over the last 10 years, the unemployment rate has been decreasing; however, departments like Norte de Santander have reached levels higher than the national average.

Objective: To analyze the duration of unemployment in 2022 in the city of Cúcuta and its metropolitan area, considering the characteristics of female and male individuals as possible determinants of the duration of this state.

Method: A gender approach is taken, given multiple gaps in the labor market, including the longer duration of unemployment for women compared to men at the national level. The 2022 Integrated Household Survey (Encuentro Integrada de Hogares) is used, and econometric duration models are applied to estimate the duration of unemployment by sex and its determinants. In addition, the data are calculated by disaggregating individuals by characteristics such as marital status, nationality, number of children, and others. Furthermore, the length of time an individual is unemployed and the transition between employment and other employment statuses, are reviewed.

Result: Labor market statistics show a significant difference in female and male unemployment rates. Women are more unemployed and remain unemployed for longer periods in Cúcuta and the Metropolitan Area. On average, women spend 5.2 months looking for work, while men spend only 3.4 months. Women exhibit a higher rate of unemployment survival; after 10 months of unemployment, they have a 50% probability of remaining unemployed. For men, the survival rate is halved to 50%; that is, they recover from unemployment more quickly than women do.

Conclusion: The duration of a job search is determined by various factors and varies depending on specific characteristics. It can be stated that individual characteristics determine the length of unemployment. Age, work experience, number of children, head-of-household status, and

immigration status affect the duration of a job search similarly for men and women; however, marital status and educational level have different effects on duration for each sex.

Keywords: Unemployment, Duration of Unemployment, Labor Market Gaps

Introducción

Desde finales de los años 80 empiezan a surgir ideales con el propósito de acabar la invisibilización realizada hacia la mujer a lo largo de la historia; durante la revolución francesa en 1789 inicia la búsqueda del reconocimiento del papel de la mujer en la sociedad, siendo esta una de las primeras olas de feminismo, que llevaría a las mujeres a tomar conciencia de la exclusión y opresión que pasaban constantemente, para finalmente recibir el reconocimiento social que buscaban, consiguiendo participar en actividades políticas, sociales y económicas (Tobos *et al.*, 2014). Actualmente, se siguen presentando disparidades y brechas entre géneros, por eso se siguen haciendo aportes investigativos en múltiples ámbitos; algunas de estas brechas de género se presentan en el mercado laboral de ciertas economías, donde la mujer suele estar en desventaja a nivel salarial y laboral.

El desempleo se puede ver afectado por la incidencia del desempleo y la duración del mismo (Núñez & Bernal, 1997), estos dos componentes afectan la tasa de desempleo, presentando posibles incrementos cuando se presentan largos periodos de desempleo en los individuos, los mismo indican con frecuencia en este estado o una proporción considerable de personas son desempleados, usualmente es común observar mayores tasas de desempleo en el género femenino en las economías, entre ellas se encuentra Colombia, donde el desempleo femenino ha sido constantemente mayor al femenino en los últimos años; al analizar cada territorio este fenómeno continua ocurriendo, pero no es el mismo en todas las ciudades, posiblemente por diferencias en las decisiones que toman los agentes económicos, las características propias de cada mercado o fallos del mismo (Arango *et al.*, 2015).

En el 2022 el número de desempleados a nivel mundial fue de 205.3 millones de personas (Statista, 2023), una cifra preocupante dados los costos que puede llegar a tener el estar desempleado y la necesidad del ingreso; en Colombia para el año 2022 cerca de 2,3 millones de personas estaban desempleadas y aunque la cifra venía decreciendo en promedio desde pandemia, el número de desempleados es alto; estos individuos tienen tres opciones de forma general, la primera, es seguir buscando empleo con la esperanza de conseguir uno, autoemplearse, o también, pueden pasar de activo a inactivo, es decir, dejar de buscar empleo después de un tiempo, este periodo de búsqueda es conocido como la duración del desempleo, una característica del desempleo en un individuo.

Entre las trece principales ciudades del país está Cúcuta, Pereira y Cartagena con mayor brecha de género en la tasa de desempleo desde 2007 al 2012, actualmente Cúcuta y Área Metropolitana (AM) sigue presentando diferencias en la tasa, por cada 10 hombres sin empleo hay 12 mujeres desempleadas en el 2024, adicionalmente, al descomponer el desempleo en incidencia y duración, el patrón se repite, las mujeres indican más al desempleo y duran más tiempo que los hombres.

El presente trabajo se enfoca en las diferencias de participación del empleo, que corresponde a brechas de género en la tasa de desempleo. Es de utilidad para una mejor comprensión el planteamiento de las siguientes preguntas: ¿Cuál es la importancia del empleo? ¿Por qué es un problema el desempleo? ¿Influye en la vida de las personas? ¿Es un problema que haya mayor concentración desempleo femenino que masculino? Para dar respuestas a las preguntas es importante reconocer en primer lugar que un elemento fundamental para tener bienestar (al menos material) son los ingresos, el papel que cumplen en la vida de los individuos que viven en sociedad es importante, pues su ausencia puede incluso limitar la satisfacción de necesidades básicas y el bienestar de las personas. La manera más común a la que recurren para obtener

ingresos es mediante el trabajo, esta herramienta genera un salario que corresponde a los ingresos de una persona o en otros casos de una familia.

Para el año 2022 cerca de 3.379 millones de personas en el mundo eran empleadas (Statista, 2023); sin embargo, esto no implica que sea un empleo bien pagado, suficiente o de calidad. Un informe de la Organización Mundial del Trabajo en 2019 menciona predicciones sobre el mercado laboral para 2020, que no considera la llegada inesperada del COVID-19, se menciona que cerca de 500 millones de personas tienen empleos que no son los suficientemente remunerados, por lo que es difícil construir mejores condiciones de vida en base al trabajo (Ryder, 2020); si el empleo no asegura en todo caso el bienestar individual en el ámbito material, el desempleo profundiza esta insatisfacción.

En este sentido, el objetivo del trabajo fue analizar la duración del desempleo para el año 2022 en la ciudad de Cúcuta y el Área Metropolitana, considerando las características del individuo femenino y masculino como posibles determinantes de la duración de dicho estado.

Metodología

La investigación se abordó desde un enfoque cuantitativo, hace uso de métodos de estimación relacionados con la duración del desempleo para el contexto de Cúcuta. Los datos utilizados en la investigación corresponden a la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) para el año 2022. La encuesta ofrece información sobre el mercado laboral periódicamente para las principales ciudades del país definidas por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). La GEIH permite extraer datos sobre los individuos en relación con el mercado laboral, incluye aspectos como las formas de ocupación y sus propias características, así como preguntas relacionadas con el desempleo y entre otros elementos importantes.

Se usaron los datos de la GEIH para el caso de San José de Cúcuta y su Área Metropolitana (AM), la muestra agrupó un total de 30.069 observaciones. Las variables utilizadas en la investigación toman como referencia las recomendaciones realizadas por Arango *et al.*, (2016) para evitar la censura en el análisis de duración. En la tabla 1 se observan las variables demográficas seleccionadas y la descripción de las mismas. Para la creación de la variable tiempo se hace uso de la pregunta: ¿Durante cuantas semanas ha estado o estuvo buscando trabajo? correspondiente al módulo de no ocupados (*desempleados*), en cuanto a los ocupados se toma la pregunta ¿Cuántos meses estuvo sin empleo o trabajo...entre el trabajo actual y el anterior?, esta variable se usó para las personas que tuvieran menos de 100 meses buscando empleo, por lo tanto, no se toman en cuenta las personas que llevan más de 100 meses en búsqueda de un trabajo para los cálculos de las estimaciones paramétricas y no paramétricas de la duración del desempleo.

La variable niveles educativos se construyeron a partir del mayor nivel educativo alcanzado por el individuo, donde la categoría “secundaria” agrupa secundaria, bachillerato y bachillerato normalista, las demás categorías solo abarcan dicha categoría. Con respecto a la variable estado civil, esta agrupa en la categoría “casado” a los individuos casados, comprometidos y en unión libre, los demás individuos se agrupan en solteros, estos corresponden a los solteros, viudos, divorciados o separados.

La variable estados laborales se construyó a partir de la pregunta sobre el tipo de ocupación del módulo de ocupados, donde se toma como asalariado a los individuos que sean empleados particulares o empleados del gobierno, clasificándose posteriormente como asalariados formales a los que cotizan salud, y los asalariados informales aquellos que no. El empleado no asalariado corresponde a los trabajadores sin remuneración, trabajadores sin remuneración en empresas, jornalero o peón y empleado doméstico, pues se considera que este tipo de ocupación no recibe una remuneración salarial como tal. Finalmente, el tipo de ocupación empleado por cuenta propia se deja como un estado laboral, al igual que patrón o empleador, para informar

más detalladamente sobre las características de este tipo de ocupación que representa en el mercado laboral de la ciudad.

La variable evento se creó con el propósito de ser usada en las estimaciones no paramétricas del modelo de duración, como la función de supervivencia Kaplan-Meier, donde 1 corresponde a que el evento ocurra, es decir, ser ocupado y conseguir un empleo, y 0 a la no ocurrencia del evento, ser desocupado. Los modelos de duración son análisis de supervivencia que permiten determinar la probabilidad de ocurrencia de un evento en cierto periodo de tiempo, por lo tanto, se construye la variable evento que represente este cambio de estado.

Tabla 1. Descripción de las variables seleccionadas.

VARIABLE	DESCRIPCIÓN
Edad	Años de edad cumplidos
Años de educación	Mayor año de educación alcanzado
Niveles educativos	1 = Ninguno
	2 = Primaria
	3 = Secundaria
	4 = Técnico/Tecnológico
	5 = Universitario
Experiencia	1 = Tiene experiencia laboral
	0 = No tiene experiencia laboral
Estado civil	1 = Casado, comprometido o en unión libre
	0 = Soltero
Jefe de Hogar	1 = Es jefe de hogar
	0 = No es jefe de hogar
Hijos	Número de hijos
Migrante	1 = Es extranjero
	0 = No es extranjero
Duración observada del desempleo (Meses)	Meses que lleva buscando empleo
Tiempo	Meses que lleva buscando empleo o meses que tardó en conseguir el empleo entre el trabajo actual y el anterior
Estados laborales	1 = Asalariado formal
	2 = Patrón o empleador
	3 = Cuenta propia
	4 = Empleado no asalariado
	5 = Desempleado
	6 = Asalariado informal
Evento	1 = Ocupado
	0 = No ocupado
Transición entre estados laborales	1 = De asalariado a asalariado 0 = De asalariado a otro estado diferente de asalariado

Fuente: elaboración propia, a partir de la GEIH, 2022.

Por último, las variables de transición entre estados laborales en la ocupación se crean a partir de *dummies* para cada cambio de estado como se observa en la tabla 1, donde 1 corresponde al cambio de estado y 0 a un cambio de estado distinto desde el estado de referencia, obteniéndose como resultado la creación de 16 variables *dummies* correspondientes al cambio de estado desde el empleo cada tipo de empleo al empleo asalariado, por cuenta propia, patrón y empleado no asalariado.

Los modelos de supervivencia estudian el tiempo que transcurre hasta el suceso de un evento, usados usualmente en investigaciones de medicina, con aplicaciones poco frecuentes en las ciencias económicas, sin embargo, la búsqueda del estudio de la duración del desempleo ha llevado a su adopción y aplicación de los modelos de duración en ciencias empresariales y económicas. Este modelo permite responder a cuestiones en las que el tiempo es la variable

dependiente, los datos de duración miden cuanto tiempo tarda un individuo en un estado determinado.

Algunos problemas de este modelo son la censura de los datos de duración, pues en ciertos casos no se observa la finalización del periodo o la ocurrencia del evento, en el caso del desempleo, no sabríamos cuanto finaliza este periodo para todo los individuos u observaciones, este tipo de censura se conoce como “Censuradas por la derecha”. Otra censura presente es “Censuradas por la izquierda”, en algunas ocasiones no se conoce el momento de inicio exacto del tiempo de supervivencia cuando se empieza a recolectar la información. Por esto, Arango *et al.*, (2016) recomiendan crear la variable tiempo en base al tiempo que llevan buscando empleo los desempleados, y el tiempo que transcurrió para los ocupados conseguir un empleo. Los modelos de supervivencia pueden ser estimados mediante métodos de estimación no paramétricos y métodos de estimación paramétricos, donde la estimación no paramétrica determina la probabilidad de que el episodio o evento ocurra (termine), mientras que la estimación paramétrica permite agregar variables explicativas al cálculo de la duración (Menacho, 2014).

Las estimaciones no paramétricas realizan análisis de supervivencia ante un cambio de estado, en este caso ante el cambio de desocupado a ocupado en un tiempo determinado por meses. En la estimación no paramétrica de la función de supervivencia Kaplan-Meier se calcula la probabilidad de que un individuo sobreviva en el transcurso del tiempo antes de que ocurra el evento, estableciendo que tan larga es la duración del desempleo para este caso y la probabilidad de mantenerse en este estado (Arango *et al.*, 2016). La función de supervivencia es una curva que estima la probabilidad de que un individuo tenga una duración del desempleo mayor a un tiempo específico t , dicho de otra forma, se expresa como:

$S(t) = \Pr (T_u > t) = 1 - F(t)$, donde el tiempo de supervivencia t , viene dado por $F(t) = \Pr (T_u < t)$.

El estimador Kaplan-Meier estima la probabilidad que ocurra el evento para cada tiempo en la curva, donde viene dado por la función de supervivencia:

$$\hat{S}(t) = \prod_{t(i) \leq t} \frac{n_i - d_i}{n_i}$$

n_i se define como individuos en riesgo sobrevivir al desempleo en un tiempo; t_j , y h_j como los individuos que no sobreviven, logrando salir del desempleo en un tiempo t_j , el estimador realiza el cálculo con la multiplicación de las probabilidades antes de llegar al periodo t (Menacho, 2014). En esta función, según el tiempo, la probabilidad de sobrevivir disminuye, es decir, disminuye la probabilidad de mantenerse desempleado, lo cual es positivo; por otro lado, si es alta la probabilidad de supervivencia, el individuo tiene más probabilidades de quedarse desempleado en el tiempo.

El modelo de Cox es un modelo de duración de tipo semiparamétrico, en el que se agregan variables independientes para explicar el tiempo de supervivencia que transcurre hasta que sucede el evento, esta alternativa de regresión múltiple estima una función de supervivencia y función de riesgo, la primera es la probabilidad a ese evento, la segunda es la probabilidad de ocurrencia del evento. Este modelo planteado por Cox (1972), también es llamado modelo de regresión de riesgos proporcionales, ya que el cociente de riesgo es constante para los dos sujetos de estudio en el tiempo (Díaz, 2018).

Menacho (2014) menciona que es un modelo de regresión lineal múltiple entre el logaritmo de la razón de riesgos y las variables explicativas, ofrece una estimación de los coeficientes

mediante el método de verosimilitud parcial, se basa en que los efectos de la variable independiente producen desplazamientos proporcionales hacia arriba o hacia abajo de un tiempo de supervivencia específico ($q(t)$) y explicativas. La regresión lineal múltiple del logaritmo se expresa como:

$$\text{Log} \left(\frac{\lambda(t|z)}{\lambda_0(t)} \right) = \beta_1 Z_1 + \dots + \beta_p Z_p$$

Donde λ corresponde al parámetro, z las variables explicativas y β los vectores de la regresión; las variables explicativas son de tipo demográficas, corresponden a sexo, edad, número de hijos, estado civil, nivel educativo, experiencia, migrante y jefe de hogar, estas serán las que incidirán o impactarán la función de riesgo.

Desarrollo

El papel de las mujeres en el mercado laboral

Los primeros estudios sobre género se realizaron en los años sesenta, reconocían la existencia de problemáticas y características específicas para cada categoría, mostrando la necesidad de entender dichas particularidades. Es importante comprender las asimetrías entre los géneros a nivel académico y social, estudiar a profundidad las diferencias, construcciones sociales y relaciones de poder en los sistemas políticos, económicos y sociales, desde una perspectiva de aspectos socioculturales y no simplemente desde un enfoque de diferencias biológicas, contribuyendo de esa forma a la equidad (Arteaga *et al.*, 2019).

A finales de los años 80 las primeras olas del feminismo tenían el propósito de reconocer el papel de la mujer en la sociedad, esto inicialmente llevo a las mujeres a tomar conciencia de la exclusión que vivían, logrando alcanzar con el paso del tiempo la participación femenina en actividades políticas, sociales y económicas (Tobos *et al.*, 2014), impactando positivamente en el bienestar personal y económico de las mujeres. No obstante Lamas (1999) asegura que la sociedad atribuye y denota roles a partir del concepto de género, otorgando funciones con base a lo femenino y masculino, donde las diferencias en la participación sobre la sociedad pueden ser atribuido a estas expectativas o estereotipos creados a largo de la historia. En consecuencia, surge la necesidad de comprender la potencial existencia de brechas en el mercado laboral, segregación ocupacional, techo de cristal o diferencias salariales.

Debido a lo anterior, uno de las temáticas con mayor auge en las últimas décadas en el área de la economía laboral, se relaciona con las disparidades entre hombres y mujeres a nivel salarial, ocupacional y sectorial. Estudios como Arango *et al.*, (2016) y Flego (2020) muestran la persistencia en las desventajas de las mujeres en el mercado laboral. Uno de los aportes más influyentes en la actualidad fue desarrollado por Goldin (2023), en su investigación recopila datos de alrededor de 200 años en Estados Unidos sobre el papel de la mujer en el mercado laboral, y su participación. Sus resultados muestran que la mujer está en constante búsqueda de equilibrio entre la vida familiar y su trabajo, por otro lado, las desigualdades presentes y los retos ponen en desventaja a las mujeres, siendo penalizadas por maternidad, por ser mujeres, lidiando con carrera y familia, aunque tiene un puesto en el mercado laboral, reciben menores remuneraciones, trabajan de forma temporal, precaria, sectorizada y con menor probabilidad de ascenso.

Por otro lado, en este campo de la investigación, factores o características generales como el sexo, la edad, el estado civil, los años de educación, el trabajo doméstico, el número de hijos, la experiencia laboral, el tipo de ocupación, la intensidad de búsqueda o incluso la penalización por maternidad son variables utilizadas con frecuencia para explicar las diferencias entre

hombres y mujeres en el mercado laboral (Gangl & Ziefle, 2009). Otros trabajos hacen énfasis en dimensiones más amplias como la cultura, el mercado, los ciclos económicos o los problemas estructurales han explicado las desigualdades entre hombres y mujeres (Torns & Cáceres, 2012).

Otro autores como Pedrero (2009) considera que aunque las mujeres tienen mayores oportunidades en la actualidad, en comparación al pasado, y han mejorado sus perfiles laborales, acumulando años de educación o experiencia, se evidencia una mayor concentración femenina en el desempleo, ocupaciones informales e inestables, como el sector de comercio y servicios; esto posiblemente como el resultado del lento crecimiento de la demanda de trabajo, la cual no logra absorber toda la mano de obra femenina disponible. Pedrero (2009) también afirma que muchas veces las mujeres dedican su tiempo al trabajo no remunerado, y tienden a emplearse en trabajos parciales e informales, en sectores con menor remuneración monetaria, aunque estén más educadas, para lograr las dos actividades (hogar y trabajo), por la inestabilidad de estos empleos inciden más en el desempleo; además, la visión patriarcal las expone a desventajas y se percibe su ingreso en los hogares como complementarios.

Por otro lado, el desempleo según Arango *et al.*, (2016), está influido por la incidencia del desempleo y la duración del mismo, estas dos variables se relacionan de forma positiva con el desempleo, es decir, si la duración del desempleo es alta se puede ver reflejado en altas tasas de desempleo, sucediendo lo mismo en el caso de la incidencia; el autor plantea que en Colombia esas disparidades en las tasas de desempleo son notorias, posiblemente explicadas por la alta incidencia y prolongada duración de la búsqueda de empleo. La duración del desempleo es un tema importante en la economía, dado que afecta tanto a los individuos como a las economías nacionales. Este estado del arte busca revisar la literatura existente sobre los factores que influyen en la duración del desempleo, las tendencias observadas y las implicaciones socioeconómicas.

Determinantes de la duración del desempleo

El trabajo de Bernal & Núñez (1997) fue uno de los primeros estudios sobre las tasas de desempleo en Colombia, según los autores la duración del desempleo es distinta para cada individuo, varía en base a unas características microeconómicas y macroeconómicas, variables como la edad, niveles educativos, estado civil, posición ocupacional, rama de la actividad económica, ciudad e ingreso no laboral afectan la duración de dicho estado, adicionalmente, en cuanto a las variables macroeconómicas, la relación del desempleo y los ciclos económicos generan cambios en el tiempo de búsqueda de empleo, debido a las relaciones de oferta y demanda del mercado de trabajo, en definitiva, el tiempo de búsqueda de empleo puede verse afectado por variables individuales, factores económicos, sociales y psicológicos.

Estudios realizados por Smith (2019), González & Iturralde (2006), Foronda & Alcaraz (2015), plantean como la edad y el género son determinantes importantes del tiempo de búsqueda del empleo, consideran que las mujeres presentan periodos más largos de desempleo en contraste a los hombres, adicionalmente, las personas jóvenes y los mayores son quienes duran más tiempo desempleados, esto causado por la falta de experiencia y las barreras de género en el mercado laboral. En relación con esto, López (2012) agrega la experiencia laboral y el tipo de contrato como posibles variables explicativas en su trabajo, pues los individuos sin experiencia previa son los que llevan a cabo búsquedas de empleo más prolongadas por la ausencia de esta. Por otro lado, Agut & Martín (2007) señalan que no es relevante el género del individuo, si no cuentan con experiencia laboral el individuo tendrá complicaciones a la hora de buscar trabajo independientemente de su sexo.

De acuerdo con Jones (2018) el nivel educativo juega un papel crucial en la duración de desempleo, las personas más educadas suelen tener periodos más cortos de desempleo, esto se explica por la acumulación de habilidades, lo cual suelen hacerlo más atractivos para los

empleadores. En contraste, Yamada (2009) considera que el nivel educativo no es significativo estadísticamente, por lo tanto, para el caso del mercado laboral peruano, no se cuenta con suficiente evidencia para establecer una relación.

En el caso de Colombia, el estudio de Guevara (2016) muestra que las tasas de riesgo de las mujeres son menor a la de sus pares masculinos, teniendo una menor probabilidad de ocuparse, en cuanto a la duración del desempleo el autor considera que esta determinado por sus características específicas, como la edad, el estado civil, a jefatura de hogar, el nivel educativo y los ingresos del hogar. En definitiva, la autora corrobora la existencia de barreras de acceso en el mercado laboral, concluyendo que las mujeres deben realizar mayores esfuerzos para obtener oportunidades y condiciones similares a las de los hombres.

El estado civil como determinante de la duración del desempleo ha sido una variable importante para entender mejor el comportamiento de la duración; González & Iturralde (2006) estiman que hay una mayor probabilidad para los solteros de durar un periodo aún más largo desempleado, en contraste a los casados, donde las mujeres presentan la mayor duración en los dos casos. Arango *et al.* (2016) plantean que, en mujeres comprometidas, casadas o en unión libre, el ingreso de su pareja reduce la intensidad de búsqueda de empleo, y este ingreso funciona como seguro al desempleo, que le permite buscar un trabajo con más cuidado según las preferencias que tenga, por tanto, se prolonga la duración del desempleo. Este efecto se reduce si en el hogar hay más niños de primera infancia, cuando es así, el esfuerzo de búsqueda de un empleo es mayor, como resultado, la mujer presenta menor duración y accede a empleos informales o con baja remuneración.

Arranz & Muro (2000) de igual manera consideran que la renta familiar tiene efectos en la duración del desempleo, al ser el único medio de ingreso del individuo, en ausencia de protección por desempleo, como en el caso colombiano; por otro lado, las políticas de apoyo al desempleo ofrecidas por el gobierno como subsidios y programas de formación pueden prolongar o reducir la búsqueda de empleo, en el caso de subsidios prolongados pueden desincentivar la búsqueda de empleo, y los programas de formación pueden aumentar las oportunidades de reempleo (Card, Chetty & Weber, 2007), estos determinantes han sido estudiados como factores económicos influyentes en la decisión de tomar un empleo.

Las condiciones del mercado laboral, como lo menciona Bernal & Núñez (1997), en relación con la oferta y demanda de trabajo pueden afectar significativamente la duración del desempleo, en particular, durante las recesiones económicas, la duración del desempleo suele aumentar debido a la disminución de la demanda de trabajo (Krueger & Mueller, 2011), por eso la tasa de salida de paro es considerada una variable procíclica. Según Bover *et al.* (1996) las expansiones económicas aumentan la salida del desempleo, y durante las contracciones de los ciclos económicos se reducen las salidas del desempleo, por lo tanto, aumenta el periodo de búsqueda de un empleo.

Por su lado Arranz & Muro (2000) señalan que la migración analizada genera un impacto sobre el desempleo, su presencia no tiene efectos positivos en el contexto colombiano, según el autor debido a las condiciones económicas, políticas y sociales de este como país receptor, en base a esto se concluye que los inmigrantes tienden a pasar periodos más largos desempleados.

Desde una perspectiva psicológica, se estudian como determinantes de la duración del desempleo el impacto psicológico del individuo y las redes sociales con las que cuente. Clark & Oswald (1994) consideran que la prolongación del desempleo puede llevar a la desmoralización y la pérdida de habilidades, lo que prolonga aún más el periodo de desempleo por los problemas económicos, familiares y psicológicos que produce el no empleo. También, las redes de contactos y el capital social también son importantes. Las personas con redes sociales fuertes tienen más probabilidades de encontrar empleo más rápidamente (Granovetter,

1995), por eso la intensidad de búsqueda de empleo, los canales de búsqueda y el acceso a la información juegan un papel importante en la duración de dicho estado.

Resultados

Características individuales de la muestra

La muestra agrupa un total de 997.611 observaciones para Cúcuta y su Área Metropolitana en el periodo de referencia, el 76,00% hace parte de la población en edad de trabajar, correspondiente a 767.361 cucuteños con más de 12 años que conforman la población económicamente activa e inactiva. La población económicamente activa agrupa 472.510 personas en edad de trabajar que están buscando empleo o ya tienen uno; es decir, está compuesta por ocupados y desocupados. Para el año 2022 el 86,00% de los individuos estaban ocupados en la ciudad y AM, de estos el 58,70% de los individuos son hombres y el 41,30% son mujeres, mostrando una leve diferencia de género en relación con la fuerza de trabajo. De igual forma se observa una mayor concentración de hombres en el desempleo (51,00%); al respecto, Guevara (2016) señala que el sexo femenino tiene menor probabilidad de ocuparse que los hombres, dado que presentan una alta concentración de desempleo y menor concentración de empleo.

La tabla 2 muestra los resultados de las variables demográficas relevantes para los ocupados y desocupados desagregados por sexo. En cuanto a la edad, las mujeres ocupadas tienen 38 años, donde el 42,00% de la ocupación femenina se encuentra entre los 25 y 39 años de edad. En el caso de los hombres ocupados, estos tienen en promedio 39 años de edad, de ellos, el 41,00% de los individuos se encuentra entre los 25 y 39 años de edad, siendo este rango de edad intermedio, donde se observa una mayor concentración de ocupados. La menor cantidad de empleados se encuentra en el rango de edad superior a 60 años, seguido por los jóvenes entre 15 y 24 años de edad, esta población comúnmente presenta altas tasas de concentración de desempleo.

En este mismo periodo, una mujer desempleada tenía 32 años de edad en promedio, y un hombre en la misma condición 34 años, la mayor concentración de desempleo se encuentra entre los 25 y 59 años, esto sucede tanto para hombres como para mujeres; la menor concentración se observa en los rangos de 15 a 24 años y más de 60 años, posiblemente por su menor participación en el mercado laboral. En este sentido, Bichara *et al.* (2022) argumenta que los individuos entre los menores rangos de edad y los mayores rangos de edad tienden a tener mayores periodos de desempleo, matemáticamente se puede expresar como una función en forma de U en relación con la edad y la duración de dicho estado. Por otro lado, las mujeres tienen en promedio más años de educación en contraste con los hombres, aunque se encuentren un poco más educada presentan menores tasas de ocupación, acompañadas por altas tasas de desempleo.

Tabla 1. Estadísticas descriptivas de la población de Cúcuta y AM. (Medias y porcentajes de participación)

	Ocupados			Desocupados		
	Mujer	Hombre	Total	Mujer	Hombre	Total
Edad						
Edad promedio	38	39	39	32	35	34
Años de educación	4,07	3,56	3,77	3,92	3,64	3,78
Niveles educativos						
Ninguno	1,12	1,67	6,23	1,15	2,15	6,23
Primaria	13,95	20,15	28,73	9,48	15,67	28,73
Secundaria	45,58	53,45	46,14	51,52	57,33	46,14
Técnico/Tecnológico	14,19	8,51	6,18	17,92	8,29	6,18
Universitario	19,53	12,65	10,63	18,68	15,34	10,63

Posgrado	5,62	3,56	2,06	1,24	1,23	2,09
Experiencia						
Tiene experiencia	97,8	98,1	98	85,1	89,2	87,2
No tiene experiencia	2,17	1,8	1,9	14,8	10,7	12,7
Estado civil						
Casado	49,22	61,47	39,05	43,83	38,62	39,05
Soltero	50,78	38,53	60,95	56,17	61,38	60,95
Jefe de Hogar						
Proporción de jefes de hogar	42,44	52,56	52,56	29,47	29,43	29,43
Hijos						
Número de hijos	1,4	1,3	1,4	1,6	1,5	1,6
Migrante	15,61	15,5	15,5	17,82	12,43	15,08
Duración observada del desempleo (Meses)	8,49	4,62	6,09	7,75	10,50	9,15

Fuente: elaboración propia.

En cuanto al nivel educativo, cerca del 45,00% de las mujeres ocupadas han llegado a la secundaria, también se evidenció una situación similar en el caso de los hombres, con una concentración del 53,00%. En el caso de los desocupados presentan se evidencia un mayor concentración en el nivel académico “secundaria”, donde el 51,00% de las mujeres y el 57,00% de los hombres llegó a dicho nivel, la menor concentración se presenta en los individuos con estudios más avanzados. Millán *et al.*, (2015) argumenta que la educación ha sido una variable muy importante en el incremento de la participación femenina en el mercado laboral, sin embargo, aunque están más educadas, no están más empleadas, de acuerdo con el autor esto se explica por la división sexual del trabajo, la cual restringe lograr un empleo en ciertos sectores de la economía.

En relación con la experiencia, el mercado laboral de Cúcuta y AM, están conformados por personas con experiencia previa. Tanto empleados como desempleados cuenta con experiencia laboral, específicamente el 97,00% de las mujeres y el 98,00% de los hombres ocupados cuentan con experiencia. Respecto a los desocupados, se observa una diferencia un poco mayor, solo el 85,00% de las mujeres tiene experiencia laboral, mientras el 89,00% de los hombres cuenta con ella. Se considera que esta variable relacionada con la experiencia en muchas ocasiones es una barrera para la búsqueda de empleo femenino, pues usualmente son las que cuentan con menos experiencia en el mercado, como sucede, en una pequeña proporción para este caso.

El estado civil se considera un elemento importante a la hora de decidir sobre la búsqueda de empleo, en especial para el caso femenino, que puede llegar a percibir el ingreso de su pareja como un subsidio al desempleo, reduciendo la intensidad de búsqueda de un empleo (Arango *et al.*, 2016). En la tabla 2 se evidencia que el 49,00% de las mujeres ocupadas se encuentra casada o en unión libre, y el 50,00% se encuentra soltera, una proporción bastante similar donde predominan las mujeres solteras. Con respecto a los hombres, el 61,00% de ellos se encuentra casado o en unión libre y el 38,50% restante corresponde a los solteros, en este caso predomina un mayor número de personas solteras, se considera que los hombres casados son quienes se ocupan más.

Por otro lado, se considera que los solteros son quienes pasan mayor tiempo desempleados, manifestando mayores niveles de desempleo en el mercado (Álvarez *et al.*, 2014). Para el año 2022 el 56,00% de los desempleados eran mujeres solteras, y el 61,00% de los hombres ocupados eran solteros, presentándose una mayor concentración de solteros en el estado de desempleado.

En cuanto a la jefatura del hogar, el 42,00% de las ocupadas femeninas son jefes del hogar, estas se llegan a considerar como el principal proveedor de ingresos en el hogar, por lo tanto, la duración del desempleo es un poco más corta, pues no pueden permitirse prolongar la búsqueda de empleo. En los ocupados, la mayor concentración de jefe de hogar se encuentra

en el género masculino, quienes asumen en la mayoría de los casos este puesto por la asignación del trabajo del hogar, recayendo en ellos el papel de proveedores. Al contemplar los desocupados, se evidencia que es menor la proporción de jefes de hogar desempleados. El 29,00% de los desocupados es el jefe de hogar, tanto para hombres y mujeres, cifra preocupante al tener presente que son los encargados de traer los ingresos a su familia. Esto lleva a preguntarse sobre la situación que enfrentan ellos ante la búsqueda de empleo y con qué herramientas cuentan para reducir el impacto económico del desempleo.

Respecto al número de hijos, los hombres y mujeres que hacen parte del mercado laboral tienen en promedio un solo hijo, tanto para los ocupados y desocupados. Se observa además que el 15,00% de los ocupados son migrantes, provenientes de un país exterior y que para el año 2022 viven en la ciudad de Cúcuta o en el Área metropolitana; así mismo, de estos el 17,00% de los desempleados femeninos son migrantes y el 12,00% de ellos son hombres que buscan un empleo en la ciudad.

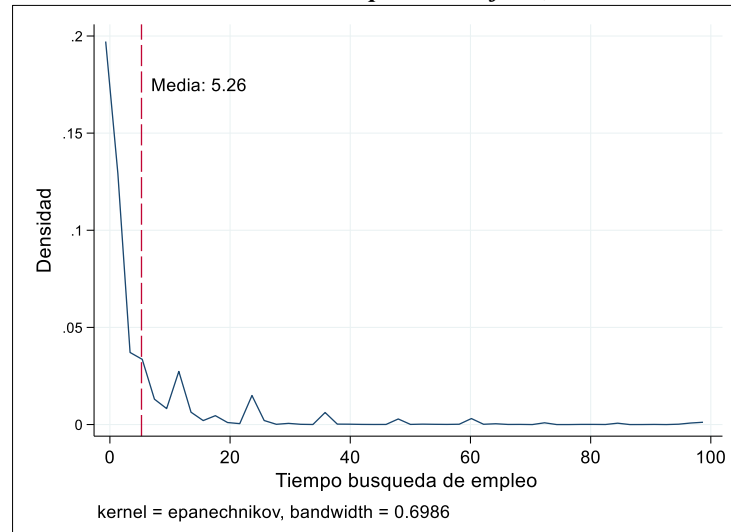
Por otra parte, la duración de desempleo observada para los individuos desocupados es de 7,75 meses para las mujeres y de 10,5 para los hombres, lo que hace referencia al tiempo en promedio que llevaban buscando empleo hasta la realización de la encuesta GEIH; es decir, el individuo luego de la encuesta pudo durar más o menos tiempo buscando empleo, pasar a la inactividad, o buscar otra salida del desempleo como la informalidad, el emprendimiento, el subempleo o el autoempleo. En cuanto a los ocupados, en promedio, las mujeres tardaron 6 meses en conseguir un empleo, mientras que los hombres solo 4,6 meses, siendo doble el tiempo búsqueda de un trabajo, confirmando que las mujeres pasan más tiempo desempleadas, en el caso de Cúcuta la duración se duplica (Guevara, 2016; Núñez & Bernal, 1997).

Las figuras 1 y 2 muestran la distribución de Kernel y revela que la duración media del desempleo para hombres y mujeres de la ciudad de Cúcuta en el año 2022 son diferentes. La duración media del desempleo en mujeres es de 5,26 meses, mientras que en hombres es de 3,47 meses, lo que demuestra que la mayor duración del desempleo es para mujeres. También, se observa que desde los 60 meses, la densidad de mujeres desempleadas toma valores cercanos a cero, al contrario, la densidad de hombres empieza a tomar valores cercanos a cero a partir de unos 40 meses.

Otro indicador complementario sobre estas diferencias en la duración del desempleo entre hombres y mujeres es el estimador Kaplan-Meier, la estimación no paramétrica indica que existe una probabilidad del 50% de que una mujer desempleada tras 10 meses, continúe en dicho estado, mientras que para los hombres la probabilidad es de alrededor del 35 % para los mismos meses. El hombre tiene una probabilidad de supervivencia al desempleo del 50% después de estar 5 meses en búsqueda de un trabajo como se observa en la gráfica 3.

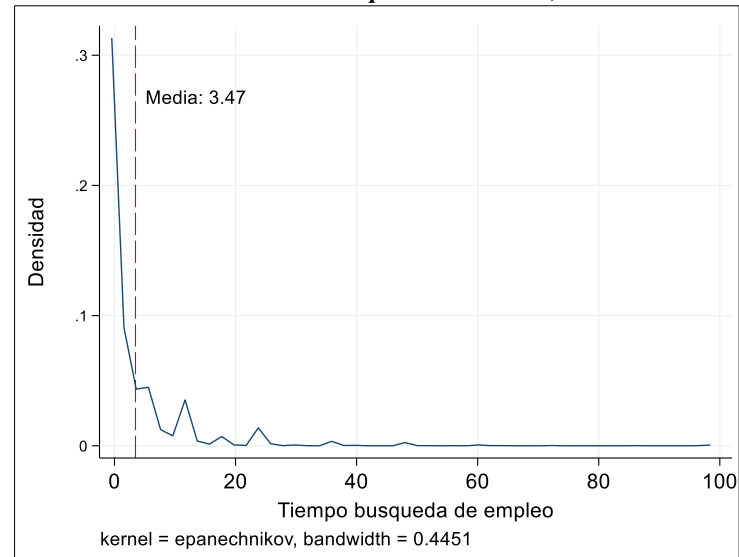
La figura 3 muestra que las mujeres tienen mayores tasas de supervivencia que los hombres, diferencia que se acentúa a partir de los 12 meses. Al comparar la tasa de supervivencia por sexo entre casados y solteros, se observa que las diferencias de dichas tasas son bastante notorias en los individuos casados, las mujeres casadas tienen mayor probabilidad de permanecer desempleadas con el paso del tiempo, en contraste a los hombres casados e individuos solteros.

Figura 1. Distribución Kernel de la duración del desempleo en mujeres, 2022



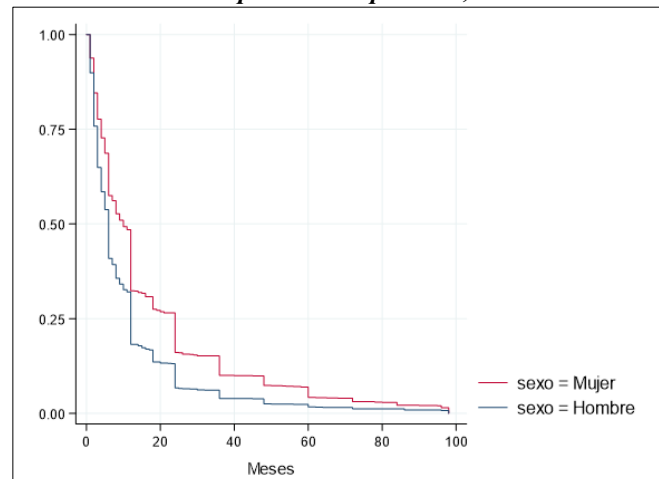
Fuente: elaboración propia.

Figura 2. Distribución Kernel de la duración del desempleo en hombres, 2022



Fuente: elaboración propia.

Figura 3. Estimador Kaplan-Meier de la tasa de supervivencia por sexo, 2022

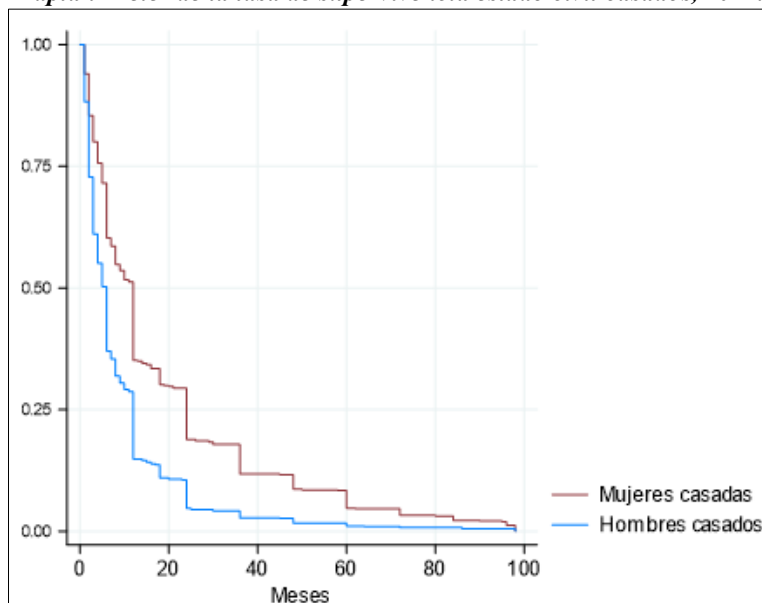


Fuente: elaboración propia.

En Cúcuta y AM para el año 2022 existe una probabilidad del 50,00% de que una mujer casada y desempleada tras 12 meses sin empleo continúe buscando uno, mientras que para hombres casados la probabilidad de continuar desempleado tras 12 meses es del 28,00%, una diferencia notable; la tasa de supervivencia con el tiempo converge hacia una misma, entre más tiempo pase el individuo desempleado, aumenta (figura 4).

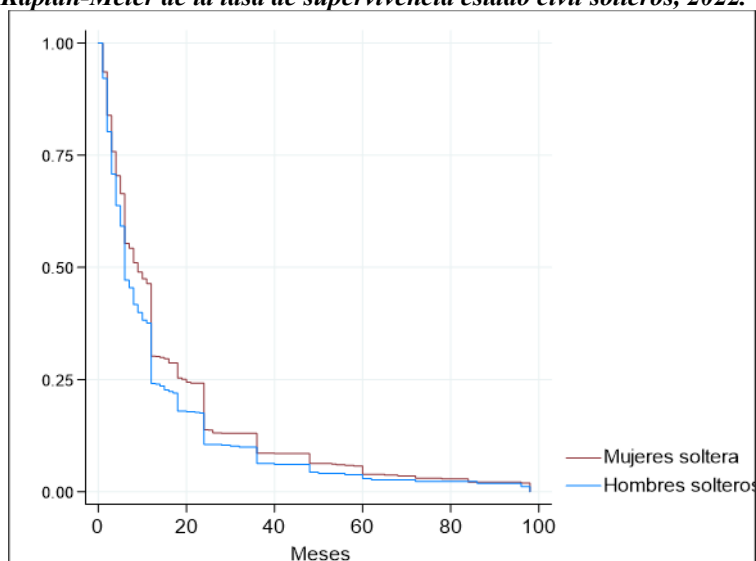
En cuanto a los individuos solteros, se observa una probabilidad del 50,00% para las mujeres de continuar desempleadas tras unos 9 meses buscando empleo, en el caso de los hombres, estos tienen una probabilidad de supervivencia del 50,00% tras 6 meses. Nuevamente, se presentan diferencias entre las tasas; en definitiva, la estimación no paramétrica Kaplan-Meier muestra que los individuos con mayor probabilidad de pasar un tiempo más prolongado de desempleo son las mujeres, en especial las casadas (figura 5).

Figura 4. Estimador Kaplan-Meier de la tasa de supervivencia estado civil casados, 2022.



Fuente: elaboración propia.

Figura 5. Estimador Kaplan-Meier de la tasa de supervivencia estado civil solteros, 2022.



Fuente: elaboración propia.

Estimación del modelo de duración semiparamétrico de Cox

La estimación del modelo de regresión de Cox para la duración del desempleo, se realizó teniendo en cuenta el sexo del individuo. En el modelo 1 se agregó el sexo como una variable. Por otro lado, el modelo 2 se estimó solo para hombres y el modelo 3 se estimó solo para mujeres. Las estimaciones se hicieron así con el fin de conocer el efecto para cada sexo de las regresoras en la duración del desempleo. Las variables regresoras son edad, número de hijos, niveles educativos, experiencia, estado civil, jefatura del hogar y migrante (tabla 3).

Los resultados obtenidos en el modelo 1 indican que el sexo del individuo influye significativamente en la duración del desempleo. El tipo de sexo acelera la búsqueda de empleo y reduce la duración del desempleo. El signo positivo para el coeficiente de la categoría hombre indica que este tiene un mayor riesgo de salir del desempleo, en contraste a las mujeres, las cuales tienen una mayor probabilidad de mantenerse en el desempleo que los hombres. Este resultado indica que las mujeres tienden a pasar más tiempo buscando un empleo en Colombia (Guevara, 2016; Núñez & Bernal, 1997).

En cuanto a la edad, se observa que a medida que aumenta la edad se reduce el riesgo de conseguir un empleo, independientemente del sexo los individuos de más edad pasaran mayor tiempo buscando un trabajo. La variable edad afecta significativamente la duración del desempleo, comprobándose que su efecto es mayor en los hombres que en las mujeres, puesto que el coeficiente de la edad es mayor para el género masculino. En otras palabras, un año más de edad tiene mayor efecto en la probabilidad de conseguir un empleo para los hombres, incrementando la duración del desempleo para los hombres de mayor edad.

La Organización Internacional del Trabajo señala que los empresarios consideran menos atractivos a los individuos jóvenes ya que no cuentan con la experiencia previa necesaria y los hacen incurrir en costos de capacitaciones, sin embargo, en este caso los individuos jóvenes son quienes tienen mayores probabilidades de salir del desempleo. Los resultados concuerdan con los resultados obtenidos por Núñez & Bernal en 1997, pero contradiciendo los obtenidos por Guevara (2016), posiblemente los efectos de la variable edad son distintos por los intereses de la demanda de trabajo de cada territorio o por el mayor número de jóvenes con experiencia. Es conveniente subrayar, que la edad después de los 60 años deja de ser significativa, por lo que en hombres y mujeres mayores de 60 años el tiempo de búsqueda de empleo no se ve afectado por su edad.

Tabla 3. Resultados Modelo de Cox por sexo, características individuales

	Total (1)	Hombre (2)	Mujer (3)
Sexo			
Hombre	0,362 ***		
Edad	- 0,010 ***	- 0,012 ***	- 0,010 ***
Número de hijos	- 0,007 **	- 0,008 **	- 0,026 ***
Niveles educativos			
Primaria	0,089 ***	0,152 ***	- 0,201 ***
Secundaria	0,005	0,009	- 0,172 ***
Técnico/Tecnológico	- 0,176 ***	- 0,229 ***	- 0,273 ***
Universitario	- 0,092 ***	- 0,135 ***	- 0,190 ***
Posgrado	0,336 ***	0,191 ***	0,347 ***
Experiencia			
Tiene experiencia	0,508 ***	0,532 ***	0,452 ***
Estado civil			
Casado	0,062 ***	0,197 ***	- 0,135 ***
Jefe de Hogar			
Es jefe de hogar	0,125 ***	0,097 **	0,085 ***
Migrante			
	0,260 ***	0,243 ***	0,299 ***

Fuente: elaboración propia.

Por otra parte, el número de hijos índice en la duración del desempleo, muestra significancia estadística en hombres y mujeres. Se evidencia que el incremento del número de hijos en el hogar ralentiza la búsqueda de empleo, especialmente en el caso femenino que presenta un mayor coeficiente, por lo que las mujeres duran más tiempo desempleadas cuando aumenta la cantidad de hijos, lo mismo sucede para los hombres; sin embargo, un mayor número de hijos tiene un menor efecto en su tiempo de búsqueda de empleo. La literatura considera que el número de hijos aumenta la intensidad de búsqueda de un empleo, llevando al individuo a tener una menor duración del desempleo (Arango *et al.*, 2016), en este caso, su efecto es contrario, el aumento del número de hijos ralentiza la búsqueda de un empleo para hombres y mujeres.

De igual manera, los niveles educativos influyen en el tiempo de búsqueda de un empleo tanto en hombres y mujeres. El nivel de significancia indica que esta variable tiene una afectación real en la duración del desempleo. Los resultados indican que para las mujeres la duración del desempleo aumenta cuando alcanzan la primaria, la secundaria y, un nivel técnico, tecnólogo o universitario. En contraste, a las mujeres que no cuentan con ningún nivel educativo, tienen más riesgo de encontrar un empleo; es decir, el nivel de educación en las mujeres incrementa la probabilidad de mantenerse desempleadas por más tiempo, reduciendo el riesgo de encontrar un empleo. Esto sucede en todos los niveles educativos, excepto en el caso del posgrado. Las mujeres que alcanzan el posgrado duran menor tiempo desempleadas y tiene mayor probabilidad de salir del desempleo.

En relación a los hombres, el efecto de los niveles educativos es distinto. Los hombres que culminan la primaria pasan menor tiempo buscando empleo, que aquellos hombres sin ningún nivel educativo. En cuanto al nivel educativo secundaria, se estima que no tiene ningún efecto en la duración del desempleo, pues dicha categoría no es significativa estadísticamente. Los hombres que alcanzan niveles técnicos y universitarios pasan más tiempo buscando empleo, al igual que en el caso de las mujeres, mientras mayor es el nivel educativo se ralentiza el tiempo de conseguir un empleo.

Guevara (2016) consideran que la educación influye en la duración del desempleo, teniendo mayor importancia y efecto en el caso femenino, pues alcanzar mayores niveles educativos, contribuye positivamente a la mayor participación femenina en el mercado de trabajo a lo largo del tiempo. Guevara (2016) sostiene que la educación prolonga el tiempo de búsqueda del empleo tanto para hombres y mujeres, ya que las personas más educadas dedican un mayor tiempo de búsqueda al empleo, con el fin de tener un empleo apto con la remuneración que consideran correcta en base a sus capacidades. Esto podría ser explicado por un desajuste entre las habilidades de los trabajadores y las necesidades de los empresarios. La teoría del desajuste indica que la oferta de trabajo no ofrece lo necesitado por la demanda de trabajo, por lo que se genera un desajuste entre estas, causando dificultades para conseguir empleo en la ciudad.

Por su parte, la experiencia influye en la duración del desempleo y es un determinante significativo en los tres modelos. Tanto para hombres y mujeres tener experiencia previa reduce la duración del desempleo. Un signo positivo en el coeficiente aumenta el riesgo de encontrar empleo, por lo que el tiempo de búsqueda de empleo se reduce cuando el individuo tiene experiencia previa, en contraste a quienes no cuentan con ella. En este sentido, Agut & Martín (2007) señalan que no es relevante el género del individuo, si no cuentan con experiencia laboral; por lo tanto, tendrá complicaciones a la hora de buscar trabajo independientemente de su sexo. Así pues, en el contexto de Cúcuta y su AM, la estimación indica que la experiencia tiene mayores efectos en la reducción del tiempo de búsqueda de un empleo para los hombres, que las mujeres.

En cuanto al estado civil y la duración del desempleo, se observó que están directamente relacionadas, con efectos distintos en hombres y mujeres. Quienes estén casados, comprometidos o viven en unión libre, tendrán menores periodos de búsqueda de empleo que los solteros, viudos o divorciados, puesto que, tienen mayor riesgo de encontrar un trabajo, así

lo indica el signo positivo en su coeficiente (Arango *et al.*, 2016). Este resultado confirma lo obtenido en el estimador Kaplan-Meier, que evidenció que los casados tienen menos probabilidad de sobrevivir.

En cuanto a las mujeres, se observó que el estado civil afecta directamente la duración del estado de desempleo, las mujeres casadas presentan menores riesgos de encontrar empleo que las mujeres solteras, es decir, estar casadas, comprometidas o en unión libre, incrementa el tiempo de búsqueda de empleo. Al respecto, las mujeres consideran el ingreso de su pareja como un posible seguro al desempleo, ralentizando la intensidad de búsqueda de un trabajo en las mujeres casadas (González & Iturralde, 2006; Arranz & Muro, 2000). Otra explicación sería la asignación del trabajo del hogar, dado que, generalmente el trabajo doméstico es realizado por las mujeres. También, la mayor duración del desempleo para las mujeres podría explicarse por la dificultad de articular la vida familiar y laboral (Guevara, 2016). A las mujeres se les atribuye tradicionalmente las actividades de reproducción y cuidado del hogar, cuando tienen pareja asumen los roles preestablecidos por la sociedad, limitando su desarrollo laboral (Amarante *et al.*, 2005).

Con respecto al jefe de hogar, se estima que la variable afecta directamente la duración del desempleo, ya que es significativamente estadística para los dos sexos. El signo positivo indica que el ser jefe de hogar aumenta el riesgo de conseguir empleo y reduce la duración del desempleo; sin embargo, los efectos son mayores para los hombres, con mayor probabilidad de salir del desempleo que las mujeres por ser jefes de hogar, dado que su coeficiente es menor que el de los hombres. Los individuos que no son jefes de hogar presentan periodos más largos de desempleo, en contraste a los primeros. López (2012) y Guevara (2016) obtuvieron los mismos resultados en sus trabajos, demostrando que el ser jefe de hogar reduce el tiempo de búsqueda de un trabajo, siendo significativa esta variable para Cúcuta y AM. La mayor intensidad de búsqueda de trabajo por los jefes de hogar supone mayores ingresos y su papel como proveedores del núcleo familiar (Arango *et al.*, 2016).

La variable migración desempeña un papel importante en la duración del desempleo, siendo significativa en los tres modelos. Esta variable se considera un determinante del tiempo de búsqueda de empleo, dado que, los individuos inmigrantes tienen mayor riesgo de encontrar un empleo que los individuos que no lo son. Los inmigrantes tienen una menor duración del desempleo y consiguen empleo más rápido en la ciudad de Cúcuta y AM, independientemente de su sexo. Por lo tanto, esta variable es significativa para hombres y mujeres aunque el efecto no es el mismo, sí que tiene mayor efecto en la reducción del tiempo de búsqueda en las mujeres, que lo que sucede con los hombres.

Conclusiones

Las estadísticas del mercado de trabajo muestran una diferencia importante en las tasas de desempleo femenina y masculina. Las mujeres están más desempleadas y duran más tiempo en dicho estado en Cúcuta y AM. En promedio, de forma general, las mujeres duran 5.2 meses en búsqueda de un empleo; mientras que, la duración de los hombres es de solo 3.4 meses. Se presenta una mayor tasa de supervivencia al desempleo para las mujeres, que después de 10 meses de desempleadas tienen una probabilidad del 50,00% de mantenerse y continuar en ese estado. Para los hombres el tiempo se reduce a la mitad cuando su probabilidad de supervivencia al desempleo es del 50,00%; es decir, salen más rápido del desempleo que las mujeres.

La tasa de supervivencia aumenta al estimarse para cada estado civil. Existe una probabilidad del 50,00% de que una mujer casada y desempleada después de 12 meses continúe en búsqueda de uno; mientras que, para los hombres casados la probabilidad de continuar desempleado después de 12 meses es del 28,00%, lo que es una diferencia considerable. Los individuos que pasan menos tiempo en el desempleo y tiene una menor tasa de supervivencia al desempleo

son los hombres casados. Los hombre casados salen del desempleo más rápido, posiblemente por la distribución de tareas del hogar, donde el hombre cumple un papel de proveedor y la mujer se encarga del trabajo doméstico.

El tiempo de búsqueda de un empleo puede verse determinado por distintas variables y tener duraciones distintas en base a unas características específicas. Los resultados evidencian que que las características individuales del individuos determinan la duración del desempleo. La edad, la experiencia laboral, el número de hijos, la jefatura del hogar y la inmigración, afectan el tiempo de búsqueda de empleo. Para hombres y mujeres, el estado civil y los niveles educativos tienen un efecto distinto en la duración para cada sexo. Tener experiencia laboral previa, ser jefe de hogar o ser inmigrante, reducen el tiempo de búsqueda de un empleo. Mientras que la edad y el número de hijos ralentizan la búsqueda de un trabajo y reducen el riesgo de salir del desempleo para los individuos.

Estar casado tienen un efecto diferente en hombres y mujeres. Los hombre tienen mayor riesgo de salir del desempleo y pasar menor tiempo en dicho estado. Para las mujeres, el estar casadas, incrementan la duración del desempleo y la posibilidad de salir del desempleo. Las mujeres consideran el ingreso de su pareja como un posible seguro al desempleo, ralentizando la intensidad de búsqueda de un trabajo en las mujeres casadas (González & Iturralde, 2006; Arranz & Muro, 2000). Otra posible explicación sería la asignación del trabajo del hogar, puesto que, las mujeres casadas podrían tener dificultades para articular la vida familiar y laboral (Guevara, 2016).

En cuanto a la duración del desempleo, los resultados no son tan altos como los de otras ciudades del país, donde se puede pasar hasta más de 1 año en promedio desempleado. Aunque la duración del desempleo no es "tan alta", la incidencia al desempleo si lo es. La composición del mercado de trabajo cucuteño, que se encuentra principalmente conformado por individuos por cuenta propia y empleados asalariados informales, los hombres y mujeres presentan una gran presencia. Los empleos informales no son estables y no son de calidad, más bien, son empleos temporales, inestables y con condiciones desfavorables en cuanto a protección social y el bajos ingresos. El sector empresarial y la demanda de trabajo no ofrecen empleos de alta calidad a los desempleados de la ciudad de Cúcuta y AM. Los individuos luego de estar unos meses desempleados, tienden a colocarse en empleos por cuenta propia e infórmale, como resultado, transitan con frecuencia entre la ocupación y desocupación.

Cabe resaltar la existencia de brechas en el mercado laboral de la ciudad de Cúcuta y AM para el año 2022. Las brechas en el mercado laboral han existido desde periodos anteriores a la pandemia y limitan el desarrollo profesional de las mujeres principalmente, debido a las problemáticas estructurales del territorio, como los altos niveles de desempleo y la informalidad. Por lo tanto, es necesario crear políticas públicas que contribuyan al mejor desarrollo del sector empresarial a fin de mejorar las habilidades de los trabajadores y la generación de empleos de calidad para los cucuteños.

Referencias

- Agut-Nieto, S., & Martín-Hernández, P. (2007). Factores que dificultan el acceso de las mujeres a puestos de responsabilidad: una revisión teórica. *Apuntes De Psicología*, 25(2), 201-214. <https://doi.org/10.55414/7rjaan74>
- Álvarez-Muelas, A., Ionela-Dinu, A., Marín-Segura, I., Marrero-Marrero, T., Mas-Cuesta, L., & Muñoz González, M. (2014). Identificación organizacional y satisfacción laboral: diferencia entre empresas públicas y privadas. *REIDOCREA*, 3(5), 34-40. <https://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/31293?sequence=1>

- Amarante, V., Arim, R., & Santamaría, M. (2005). Los efectos de la reforma laboral de 2002 en el mercado laboral colombiano. *Perfil de Coyuntura Económica*, (6), 67-82. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/coyuntura/article/download/2307/1879/0>
- Arango, L., Castellani, F., & Lora, E. (2016). *Desempleo femenino en Colombia*. Bogotá: Banco de la República
- Arranz, J. M., Cid, J., & Muro, J. (2000). *La duración del desempleo en presencia de altas tasas de paro: el caso de la Argentina. Documento de Trabajo Nro., 1465*. Argentina: Asociación Argentina de Economía Política (AAEP).
- Arteaga, C., Galaz, C., & Abarca, M. (2019). Resistencias y desigualdades de género: Nuevas comprensiones en los discursos académicos. *Persona y Sociedad*, 33(1), 11-32. <https://doi.org/10.11565/pys.v33i1.261>
- Bichara, J. D. S., Robayo, C. C., & Delgado, J. L. (2022). La informalidad y la duración del desempleo de los jóvenes en Latinoamérica. Especial referencia a Ecuador. *Revista de economía mundial*, (60), 125-149. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8386119>
- Bover, O., Arellano, M., & Bentolila, S. (1996). *Duración del desempleo, duración de las prestaciones y ciclo económico*. España: Banco de España.
- Card, D., Chetty, R., & Weber, A. (2007). The Spike at Benefit Exhaustion: Leaving the Unemployment System. *American Economic Review*, 97(2), 113-118. <https://www.semanticscholar.org/paper/The-Spike-at-Benefit-Exhaustion%3A-Leaving-the-System-Card-Card/f123b7ee854f8154e5fbc723e4ae74ad154b3fe0>
- Clark, A. E., & Oswald, A. J. (1994). Unhappiness and Unemployment. *The Economic Journal*, 104(424), 648-659. <https://www.jstor.org/stable/2234639>
- Cox, D.R. (1972). Regression models and lifetables. *Journal of the Royal Statistical Society Series B*, 34, 187-202. <https://www.jstor.org/stable/2985181>
- DANE (2022a). *Gran Encuesta Integrada de Hogares - GEIH*. https://microdatos.dane.gov.co/index.php/catalog/771/data-dictionary/F56?file_name=Ocupados
- DANE (2022b). *Gran Encuesta Integrada de Hogares - GEIH*. https://microdatos.dane.gov.co/index.php/catalog/771/data-dictionary/F56?file_name=Ocupados
- Díaz, F. J. (2018). Introducción a los estudios de cohorte en epidemiología y al análisis de supervivencia. [Pregrado Medicina]. Repositorio Institucional UNAB <http://hdl.handle.net/20.500.12749/9976>
- Foronda, C., & Alcaraz, A. (2015). Estimación y características de la duración del desempleo en Bolivia. *Investigación & desarrollo*, 2(15), 15-40. http://www.scielo.org.bo/scielo.php?pid=S2518-4312015000200003&script=sci_arttext

- Flego, Lucila, & Ortega, Julián. (2020). Mujeres en el trabajo: persistencia de los condicionantes de género en el ámbito laboral. *CUHSO (Temuco)*, 30(2), 160-188. <https://dx.doi.org/10.7770/2452-610x.2020.cuhso.05.a05>
- Gangl, M., & Ziefle, A. (2009). Motherhood, labor force behavior, and women's careers: An empirical assessment of the wage penalty for motherhood in Britain, Germany, and the United States. *Demography*, 46(2), 341-369. <https://link.springer.com/article/10.1353/dem.0.0056>
- Goldin, C. (2023). Las mujeres y el género como sujeto y objeto de la ciencia económica: una oportunidad por abrir, una brecha por cerrar. *Economía industrial*, 429, 135-138. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9369854>
- González, G & Iturralde, R. (2006). Duración y Probabilidad de Salida del Desempleo. *Cuestiones Económicas*, 22(3), 91-131. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8488762>
- Granovetter, M. (1995). Coase revisited: Business groups in the modern economy. *Industrial and corporate change*, 4(1), 93-130. <https://academic.oup.com/icc/article-abstract/4/1/93/788188>
- Guevara, A. (2016). Barreras de acceso al mercado laboral: influencia del género en el tiempo de búsqueda de empleo en Colombia. (trabajo de grado). Colombia: Universidad Militar Nueva Granada.
- Krueger, A. B., & Mueller, A. I. (2011). Job Search, Emotional Well-being and Job Finding in a Period of Mass Unemployment. *Brookings Papers on Economic Activity*, 2011(1), 1-70. <https://www.brookings.edu/articles/job-search-emotional-well-being-and-job-finding-in-a-period-of-mass-unemployment-evidence-from-high-frequency-longitudinal-data/>
- Lamas, M. (1999). Usos, dificultades y posibilidades de la categoría género. *Papeles de población*, 5(21), 147-178. <http://entimema.pbworks.com/f/sobre+la+categor%C3%ADa+de+g%C3%A9nero+Marta+Lamas.pdf>
- López, E. S. (2012). Jóvenes y precariedad laboral: trayectorias laborales por los márgenes del empleo. *Revista de servicios sociales*, (52), 129-139. https://www.academia.edu/22918200/J%C3%B3venes_y_precariedad_laboral_trayectorias_laborales_por_los_m%C3%A1rgenes_del_empleo
- Menacho, C. (2014). Modelos de regresión lineal con redes neuronales. *Anales Científicos*, 75(2), 253-260. <http://dx.doi.org/10.21704/ac.v75i2.961>
- Millán-Vázquez-de-la-Torre, M., Santos-Pita, M. D. P., & Pérez-Naranjo, L. M. (2015). Análisis del mercado laboral femenino en España: evolución y factores socioeconómicos determinantes del empleo. *Papeles de población*, 21(84), 197-225. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-74252015000200008

- Nuñez, J. & Bernal, R. (1997). El desempleo en Colombia: tasa natural, desempleo cíclico y estructural y la duración del desempleo, (1976-1998). Colombia: Banco de la República.
- Pedrero-Nieto, M. (2009). Las condiciones de trabajo a principios del siglo XXI. Presencia de las mujeres en el sector informal. *Papeles de población*, 15(59), 119-171. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-74252009000500004&lng=es&tlng=es.
- Ryder, Guy (2020). ¿Nueva normalidad? Cómo la covid- 19 adelantó el futuro del trabajo. *Temas para el debate*. 312, 17-18. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7664598>
- Smith, J. (2019). Gender and Unemployment Duration. *Labour Economics*, 60, 123-136. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0927537123000696>
- Statista. (2023). *Número mundial de personas con empleo*. <https://es.statista.com/estadisticas/977534/numero-mundial-de-personas-con-empleo/>
- Tobos-Vergara, A., Ochoa, A., Martínez-Baquero, L., Muñoz-Gómez, L., & Vianchá Pinzón, M. (2014). El feminismo y los estudios de género. *Enfoques*, 1(1). pp. 58-70. <https://doi.org/10.24267/23898798.81>
- Torns, T., & Cáceres, C. R. (2012). Desigualdades de género en el mercado de trabajo: entre la continuidad y la transformación. *Revista de economía crítica*, (14), 178-202. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4095557>
- Yamada, G. (2009). Rendimientos de la educación superior en el mercado laboral. El caso de Perú. *El trimestre económico*, 76(302), 485-511. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2448-718X2009000200485